OVUNQUE A CASA. ACCOMPAGNARE LA MOBILITÀ

La movilidad se ha convertido ya en una condición ordinaria de la vida de muchísimas personas. Cada vez con más frecuencia, por motivos de estudio, trabajo o decisiones familiares, miembros de la Acción Católica se trasladan a otras ciudades o países, viviendo períodos más o menos largos lejos de su comunidad de origen.

Como Acción Católica Italiana, nos hemos preguntado qué significa acompañar a estas personas. Nos hemos dado cuenta de que la movilidad ya no puede considerarse un acontecimiento extraordinario, sino una **dimensión ordinaria de la vida asociativa**. Esta reflexión concierne a toda la asociación, sin distinción de edad o experiencia: niños, adolescentes, jóvenes, parejas jóvenes y adultos. Hoy la movilidad atraviesa todas las etapas de la vida y nos invita a repensar nuestra manera de ser comunidad.

De esta conciencia nació un proceso de reflexión iniciado durante la Asamblea Nacional de la Acción Católica Italiana de 2024. Entre los desafíos que surgieron con mayor fuerza se encontraba precisamente el de la movilidad, reconocida como una de las cuestiones en las que la asociación está llamada a invertir con decisión.

El análisis de los datos de afiliación mostró que muchos miembros, cuando se trasladan, tienen dificultades para mantener un vínculo con la vida eclesial y asociativa. En particular, cuando quienes se trasladan son responsables o personas comprometidas en la vida de la asociación, el cambio puede implicar la pérdida de los vínculos construidos a lo largo de los años y, no pocas veces, un progresivo alejamiento de la comunidad y de la propia asociación.

De esta constatación surgió una pregunta sencilla pero decisiva: **¿cómo podemos seguir cuidando de las personas incluso cuando cambian de ciudad o de país?** ¿Cómo podemos hacer que nadie se sienta solo o "huérfano" de su experiencia asociativa durante un período de movilidad?

La primera respuesta fue imaginar una red capaz de poner en comunicación a las diferentes asociaciones. Por un lado, favoreciendo la conexión entre las diócesis italianas para quienes se trasladan dentro del país; por otro, desarrollando una colaboración cada vez más estrecha con el Foro Internacional de Acción Católica (FIAC), para que también quienes parten al extranjero o llegan a Italia desde otro país puedan encontrar una comunidad dispuesta a acogerlos.

Así nació "**Ovunque a casa: accompagnare la mobilità**", un proyecto construido conjuntamente por el Área de Formación, el Área de Promoción y el Área Internacional de la Acción Católica Italiana. La colaboración entre estas diferentes áreas nace de la convicción de que la movilidad interpela a toda la vida asociativa y de que cada una de ellas puede ofrecer una valiosa contribución para acompañar tanto a las personas que se trasladan como a las comunidades llamadas a acogerlas.

La iniciativa recoge y desarrolla también la experiencia de lo que durante años fue conocido como "**Erasmus asociativo**", una iniciativa promovida por el Área Internacional para ayudar a estudiantes y trabajadores que pasaban un período en el extranjero a entrar en contacto con una asociación de Acción Católica en el país de destino. Partiendo de esa experiencia, sentimos la necesidad de ampliar la mirada, construyendo un instrumento que no se limitara únicamente a Europa o a determinadas categorías de personas, sino que estuviera dirigido a todos los miembros, en cualquier etapa de su vida y en cualquier parte del mundo donde se encuentren.

En los últimos años hemos trabajado para que la dimensión internacional se convierta en un componente ordinario de la vida asociativa. Estamos convencidos de que el encuentro con personas, culturas e Iglesias diferentes representa una oportunidad de crecimiento tanto para cada persona como para nuestras asociaciones.

Al mismo tiempo, **la creciente movilidad internacional nos recuerda que no debemos cuidar únicamente de quienes parten, sino también de quienes llegan a nuestras comunidades.**

Por ello, el principio que ha guiado todo el proyecto es el de la **reciprocidad**. La movilidad no es un camino de un solo sentido, sino un entrelazamiento de salidas y llegadas, de personas que buscan una comunidad y de comunidades llamadas a abrirse al encuentro. Acompañar significa hacer posible este encuentro en ambas direcciones.

En este camino es fundamental el diálogo con el **Foro Internacional de Acción Católica** (FIAC). Al presentar esta iniciativa a todas las asociaciones que forman parte del Foro, pedimos una colaboración concreta: crear una red con los contactos de las diferentes asociaciones nacionales para que cada persona pueda ser acompañada en su camino de movilidad.

La idea es sencilla: cuando un miembro de la Acción Católica Italiana se traslada a otro país, deseamos poder ponerlo en contacto con la asociación de Acción Católica presente en el lugar de destino. Del mismo modo, **quisiéramos que toda persona perteneciente a una asociación de Acción Católica que llegue a Italia pueda encontrar fácilmente una comunidad dispuesta a acogerla, acompañarla y ofrecerle un espacio donde continuar viviendo su experiencia eclesial y asociativa.**

Nuestro deseo es promover una verdadera cultura del acompañamiento, en la que la asociación siga cuidando de las personas en la fe y en la vida, independientemente del lugar donde se encuentren.

Por ello, deseamos compartir esta iniciativa con todas las asociaciones de Acción Católica presentes en el mundo. Creemos que solo a través de una red internacional de relaciones y colaboración podremos lograr que cada miembro, esté donde esté, pueda sentirse acogido, acompañado y parte de una misma familia asociativa.
El sueño que inspira este proyecto es sencillo: hacer posible que todas las personas puedan sentirse verdaderamente **como en casa, en cualquier lugar.**